

ESPIRITUS Y BRUJOS EN LAS RIBERAS DEL NAPO

Por UDO OBEREM
(Universidad de Bonn, Alemania)

Los indios Quijos, establecidos en el curso superior del río Napo, al este del Ecuador, son desde hace siglos aparentemente cristianos. Están bautizados, llevan nombres cristiano-españoles y celebran las fiestas de los Santos, siempre que vivan cerca de una Misión o los visite un Misionero. Sin embargo, el papel principal en su vida espiritual lo desempeña el curandero o brujo cuyo nombre, en el idioma quechua de los indios Quijos, es el de **sagra** (1) o **yachac runa**, "sabio". En relación a la brujería va unida la creencia en los **supai**, demonios o espíritus.

Sin profundizar en asuntos de historia y cultura, quiero relatar aquí alguno de los datos referentes a los **sagra** y **supai** que pude averiguar durante mi estadía entre los Quijos.

La educación para el oficio de **sagra** comienza desde los 10 a 12 años. En la mayoría de los casos el padre ya es **sagra** e instruye a uno o más hijos. Sin embargo también se dan casos en que algún joven se decide por este oficio por propia voluntad y asimismo hay casos en que un muchacho es enviado por su padre. Durante el tiempo de aprendizaje, cuya duración es de dos a tres meses, los novicios tienen que tomar un caldo a base de hojas de tabaco, para acostumbrarse a tomar tabaco.

Esta es la primera prueba para el futuro brujo. Más adelante deben acostumbrarse a tomar **ayac huasca** (2). Esta liana de la selva es cortada en pequeños trozos y cocinada hasta que se convierte en una fuerte esencia de sabor amargo, la cual se cierne y se sirve en pequeñas fuentes.

Durante el tiempo de aprendizaje los muchachos se ven sometidos a un riguroso ayuno; el único alimento permitido son plátanos pequeños (3) o medio huevo. Sin embargo les es permitido internarse en la selva y cozar pequeños pájaros, como el **pangamasca pishcu** y el **sase pishcu** (4). La caza se efectúa mediante una caña en cuyo interior se colocan pequeñas piedras que se empujan mediante sopló. El ayuno es sustituido, en un período de tres a cuatro semanas, por la alimentación corriente, pero una vez transcurrido ese tiempo se vuelve al ayuno.



Indios de Baeza (puerta de entrada a la región Quijo)

En ciertas ocasiones, cuando un novicio camina en la selva, se encuentra con su supai, espíritu o demonio. Este puede ser una **sacha huarmi**, "mujer del bosque", personificada en una linda india con un cinturón ancho y muchos collares; también puede ser un **sacha runa**, "hombre del bosque" o **yacu ru-**

na, "hombre del agua". Estos seres instruyen al sagra en aquellas cosas que son indispensables a un curandero. Algunos curanderos afirman haber recibido obsequios de su supai.

Generalmente se afirma que los sagra, que se iniciaron en su juventud se convierten en curanderos poderosos. En cambio, los que se preparan ya más maduros no viven mucho tiempo, mueren rápidamente.



Indios Quijo de Archidona

Cuando el sagra toma ayac huasca cae en un estado de delirio durante el cual tiene visiones. Este estado empieza aproximadamente luego de media a una hora después de haber ingerido el líquido. En su delirio ve las "flechas" que otros sagras tiran hacia él para ocasionarle enfermedades y la muerte. Si el sagra es fuerte las recoge y las deposita a su lado en el suelo y, como le molestan mucho, pide al rayo que baje de las alturas a destruir esas "flechas". También me narraron otra visión. Durante el delirio, cada vez que aparece una "flecha" en su imaginación, pasa un rayo cuando ésta ya se acerca, mientras él se defiende con una mata de hojas de **huaira-shina panga** (5) y la aleja con un soplo.

Cuando el sagra es llamado junto a algún enfermo, se purifica primeramente con el **huairashina panga** y luego pasa las hojas sobre el cuerpo del enfermo para extraerle lo que otro sagra le ha metido para hacerle enfermar: fragmentos de piedras, piedras pequeñas, pequeñas navajas, culebras o pescados, extrayéndolos con un soplido o bien chupándolos en su propio organismo, para luego ir y depositarlas debajo de un árbol en la selva.

El huairashina panga sirve asimismo para espantar a la **aya** o alma de los difuntos de una familia. Dado el caso que los niños enfermen con frecuencia sin que haya una razón para ello, se supone entonces que un sagra desconocido ha enviado a la aya para que moleste a los niños. Las ayas aparecen de noche y su presencia se advierte por su olor semejante al de la palma de chonta (6). Algunos aseguran haber visto a la aya junto al fuego o en la puerta. Para defenderse contra ellas, se llama a un sagra, el cual en trance de delirio las espanta con el huairashina panga.

Indios de Loreto, del río Suno, pequeño afluente del río Napo, me refirieron que el indio en trance del ayac huasca, clama por la "madre ayac huasca". Esta se hace visible al sagra solamente bajo la figura de una gran amaron (7), la cual se envuelve en él y a la que pregunta las cosas que desea saber.

En Loreto, gracias a la gentil colaboración del Tnte. Político, Sr. Rafael E. Andrade Chacón, único blanco residente en ese lugar, recibí el texto de una canción con la cual un sagra llama a su sacharuna para que le ayude a curar un enfermo. Traduje el texto quechua según su significado, en alemán:

Sacha runa, tú curas todo
sacha runa, tú lo sabes todo.
Yo te ruego, ayudarme a curar a este enfermo.
Mira, es un hombre muy bueno
tiene que vivir.
Donde puede quedarse su mujer
donde sus hijos.

Déjame ver a aquellos que mandaron la enfermedad.
Tú, que eres nuestro curaca (8) sabes todo
tú que eres nuestro curaca, ves todo
tú que eres nuestro curaca, el cual cuida de su gente,
ayúdame a hacer desaparecer la enfermedad.
Yo siempre te agradezco y te venero.
Yo te veo, como me ayudas a curar a la gente.
Ayúdame a espantar la enfermedad,
para que ésta regrese donde aquél, que la mandó.
Yo te agradezco, nuestro curaca.
Tú me ayudaste, tienes buen corazón.
Tú eres nuestro curaca, diste la vida al enfermo.

Algunos sagras son conocidos como muy fuertes y dotados de fuerzas especiales, como por ejemplo, los hermanos Javier Verde y Añango (9), que residen en un lugar llamado Huacamayó en las orillas del Napo. Ellos dicen tener el poder de llegar a un sitio debajo de la tierra, debajo del infierno, desde donde pueden embrujar a cualquier persona. Solamente ellos pueden esto. Añango dice que él es el sagra más poderoso y que nunca morirá.

Sagras de renombre obtienen mucho dinero, ya que cada trabajo suyo es remunerado. Hasta los indios de la sierra van para hacerse curar y, también a veces, un sagra es llevado a la sierra para curar a un enfermo. Allí reciben por cada paciente de 50 a 100 sucres. También indios jóvenes se dejan instruir por los sagras del Oriente.

Además de la escencia de tapaco y ayac huasca, los sagras toman otra droga, el **huantuc** (10). La médula de la planta se mezcla con agua y se toma mediante la boca o la nariz. Los sagras logran por intermedio de esta droga el trance del delirio, durante el cual pueden emitir sus predicciones. Saben por ejemplo dónde se encuentra un machete perdido, quién es el ladrón de tal o cual cosa, en qué parte del río se encuentran más peces. Las almas de los sagras que durante su vida han tomado huantuc, se van después de su muerte a un pueblo en la

selva, habitado únicamente por las almas de estos sagras. Las almas de otros sagras se transforman después de su muerte en un joven puma, el cual, hasta terminar su desarrollo permanece cerca de la tumba en la casa abandonada. Estos sagras han tomado el jugo de una pequeña planta del oriente denominada **pumayuyu** (11).

Sin tomar en cuenta a los supai, mencionados en relación con los sagra, los Quijos citaron otros más. Unos son descritos como hombres con barba y sotana como la de un sacerdote. Sin embargo sus pies no son como en los demás seres humanos, hacia adelante, sino hacia atrás. Cuando un indio se encuentra con un supai de éstos, muere en el acto. Los indios que me acompañaban habían oído de sus padres, que a estos muertos se los encontraba con la mirada fija y los miembros torcidos. En días calurosos y llenos de sol, cuando de repente se oscurece el cielo y cae una tormenta, salen estos supai para matar a la gente. Semejante a éste imaginan a otro supai; el que lo ve cae enfermo, con alta temperatura y vómitos, para luego morir. Uno de éstos últimos vive en una colina, cerca del camino entre Tena y Archidona (12). Cierta vez un indio transitaba por ese camino y oyó el silbido del supai. Si el indio se daba vuelta a mirar y veía al supai, moría de inmediato. Desde entonces no hubo nadie que se atreviese a cruzar la colina. Pero un buen día, un sagra poderoso que venía de muy lejos pasó por el camino y, dando vuelta a la colina hacia el lado habitado por el supai, fue a parar al lado contrario del camino. Desde entonces el camino de Tena a Archidona volvió a ser transitable. Aparte de la semejanza con un sacerdote, existe parecido con un "gringo", por ejemplo con un europeo o un norteamericano. Algunos de mis acompañantes los suponían tan pequeños como muñecos; otros, en cambio, afirmaban que eran del tamaño normal de un ser humano. Un sagra temido, del cual se dice que vive hasta ahora cerca del nacimiento del río Tena, se encontró, durante el tiempo de su preparación, a orillas de una laguna en el bosque, con uno de estos **gringo-supai**, quien le entregó mediante un soplo muchas cosas, entre otras lápi-

ces, tijeras y navajas. De esta manera el sagra adquirió grandes poderes.

Del supai **uchu-tican** se sabe que vive en la playa y que tiene una cabeza desproporcionadamente grande y con abundante pelo. Antes de caer un fuerte aguacero se le puede oír cómo corta con su hacha las raíces de los árboles, que sobresalen de la tierra. El uchu-tican acostumbra empujar a los sagras en sus épocas de novicios, y si éstos no se caen es señal de que más tarde serán sagras muy fuertes.

El **maquipucu-supai** siempre viste elegante, inclusive usa sombrero. Como él sabe mucho más que los otros supai, un brujo instruido por él es considerado muy sabio.

Algunos recuerdan al **ingaro-supai**. Este andaba antes por la selva, personificado por un mono grande, para matar a la gente. Tenía un corazón bien grande, pero éste no se hallaba en el cuerpo, sino que lo llevaba debajo del brazo. Una vez un grupo de hombres logró sorprenderlo dormido y matarlo; le cortaron el corazón y extrajeron los sesos de su cabeza. Corazón y sesos fueron dejados en el suelo hasta convertirse en polvo o, mejor dicho, en tierra. Esta tierra mezclada con arena, fue conservada y escondida en urnas de barro, que pueden encontrarse hoy en las orillas de algunos ríos. Los indios extraen cuidadosamente el contenido y ponen un poco de esta tierra en las bolsas que llevan a la caza, lo que les da mucha suerte en la caza. Unas migajas mezcladas con el tabaco del cigarrillo dicen que les da salud. En uno de mis viajes por el río Napo encontré una de esas urnas casi destruidas. El contenido, de un color gris-verdoso fue solicitado inmediatamente por los indios que me acompañaban.

A la par de este ingaro-supai hay otro con el mismo nombre. Es un ser humano con cuernos y rabo. Cerca de medianoche puede oírsele chillar aproximadamente una media hora.

Sagra y supai, brujo y espíritu, es uno de los temas favoritos de conversación alrededor de la fogata. Sin embargo, fueron menester una larga amistad, buenas palabras y algunos regalos para que se me facilitase estos informes, pues los Qui-

jos sienten cierta timidez al hablar del mundo de sus brujos y espíritus.

(1) Las palabras en quechua están escritas según la forma de pronunciación española.

(2) ayac huasco, liana amarga (Banisteria caapi). Como al hablar muy rápido se pierde la primera c, para esta conocida planta en el territorio del Amazonas, se encuentra la traducción: liana del alma, quechua; ayahuasca. Sin embargo, cuando les reguntaba, contestaban que se llama liana amarga.

(3) Musa paradisíaca.

(4) No fue posible averiguar nombres zoológicos de estos pájaros.

(5) Literalmente: Como-el-viento-hoja. Huairashina se llama también el abanico de plumas que se usa para aventar la candela, las hojas del huairashina panga son angostas y de aproximadamente 15 o 20 cm. de largo y terminadas en punta.

(6) Bactris ciliata.

(7) Boa constrictor.

(8) Jefe, cacique.

(9) "Hormiga". Se trata de un sobrenombre que ponen al hombre Quijo cuando se casa.

(10) Datura arborea.

(11) Planta puma.

(12) Tena y Archidona son pequeñas poblaciones en el territorio de los Quijos. Tena es el centro de la Misión y de la administración ecuatoriana en la Provincia Napo-Pastaza.